

Living the Lotus 9

Buddhism in Everyday Life

2025
VOL. 240



Rissho Kosei-kai de Sri Lanka

Living the Lotus Vol. 240 (September 2025)

Senior Editor: Keiichi Akagawa
Editor: Sachi Mikawa
Translator: Emilio Masia

Living the Lotus is published monthly by Rissho Kosei-kai International, Fumon Media Center, 2-7-1 Wada, Suginami-ku, Tokyo 166-8537, Japan.
TEL: +81-3-5341-1124
FAX: +81-3-5341-1224
Email: living.the.lotus.rk-international@kosei-kai.or.jp

Rissho Kosei-kai es una asociación budista laica, cuya escritura sagrada es el Tríptico de los Sutras del Loto. Fue establecida en 1938 por el Fundador Nikkyo Niwano y la co-fundadora Myoko Naganuma. Esta Asociación está formada por personas laicas que desean vivir practicando la enseñanza del Buda en su vida cotidiana en familia, en el trabajo y en la sociedad vicinal, y esforzarse por la construcción de un mundo en paz. Los miembros de esta Asociación, junto con el Presidente Nichiko Niwano, esforzándose como fieles budistas por la difusión de la enseñanza, cooperamos con el mundo religioso budista y con otras organizaciones, dentro y fuera del país, en diversas actividades para promover la paz mundial.

El título de "Vivir el Loto, Budismo en la vida cotidiana" refleja nuestra esperanza en perseverar en la práctica de las enseñanzas del Sutra del Loto en la vida cotidiana, para enriquecer y hacer nuestras vidas más plenas de significado, de la misma manera que flores de Loto que florecen en una laguna embarrada. La edición 'online' nace con el propósito de transmitir a personas de todo el mundo el Budismo, cuyas enseñanzas alientan y animan nuestra vida cotidiana. Vivir el Loto se publica en catorce lenguas, en colaboración con nuestras secciones en el extranjero. Sin embargo, la publicación en algunas lenguas es irregular y algunos números contienen solamente las exhortaciones del Presidente Niwano. Proseguiremos esforzándonos para mejorar este boletín, para lo que agradeceremos su apoyo y sus comentarios.

El otoño e invierno de la vida

Nichiko Niwano
Presidente de Rissho Kosei-kai



AQUELLO QUE QUEDÓ ATRÁS TODAVÍA PERMANECE

La vida suele compararse con las cuatro estaciones del año. La estación de la primavera es la del crecimiento, la vida se desarrolla y crece como los tallos de la planta, en el verano aflora la energía vital y llevamos una vida social activa, el otoño es tiempo de cosechar, es la época en la que maduramos como seres humanos y nos preparamos para el invierno. El invierno, finalmente, es una estación que invita a vivir tranquilamente el fruto de nuestras vidas, esperando que las semillas de nuestra vida, caídas en tierra, se abran para que brote nueva vida en primavera.

La gente tendrá ideas diferentes, pero desde el punto de vista de nuestros tiempos en la era de los cien años de longevidad creo que la primavera correspondería al periodo de edad hasta los veinticinco años, el verano desde los veinticinco a los cincuenta años y el otoño desde los cincuenta a los setenta y cinco, y a partir de entonces el invierno.

Sin embargo, de estas cuatro estaciones, la imagen de otoño e invierno no nos sugieren, en principio, energía y vitalidad, mucha gente asociará, también, estas estaciones al frío, soledad, hojas marchitas arrastradas por el viento cayendo sobre la nieve.

Por otro lado, según el antiguo concepto indio de los cuatro periodos de existencia que divide nuestra vida en cuatro partes equivalentes a las cuatro estaciones, la época de retirarse al bosque, correspondiente al otoño, es en realidad considerada la edad de oro de la vida, una época en la que se vive feliz, despreocupado de compromisos y obligaciones; nos sentimos realizados, es un momento de prepararnos para afrontar animados la etapa final del camino.

Escribe Ryuta Iida en un haiku:

«Cielo otoñal,
aquel que quedó atrás,
todavía permanece».

Otoño es la estación en la que nos liberamos de cosas que nos ataban, afrontamos el invierno con mente clara, satisfechos e ilusionados por las expectativas (Haiku konjaku, Fujimi Shobo 1988).

Sin embargo, a veces nos arrepentimos de haber hecho las cosas de otra manera en la vida, especialmente se experimenta eso en la segunda mitad de nuestras vidas. Estas reflexiones y lamentaciones pueden llegar a dar “frutos” que nos ayuden a pasar el invierno. Los caquis y las castañas, cosechados en otoño, no nos alimentan si nos disgusta lo amargo o las espinas de las castañas, pero si nos damos cuenta de su fecundidad, así merece la pena dedicarse a cultivar y disfrutar de lo cosechado en otoño. De la misma manera, “cosechar” sentimientos amargos y transformarlos en alimento espiritual y energía para el invierno es un gran fruto que solo en esta estación podemos cosechar.

EL INVIERNO, UNA BUENA ESTACIÓN PARA EL APRENDIZAJE PERMANENTE

Hace unos 2600 años Confucio, que murió con setenta y cuatro años, relataba así su trayectoria espiritual en las Analectas: «A los cincuenta pude comprender la voluntad divina, a los sesenta mis oídos podían escuchar obedientemente; a los sesenta comprendí la vocación del Cielo, a los sesenta escuché la voz de mi corazón y a los setenta respondí a ella, sin menoscabo de nadie». Es decir, en el otoño de la vida comenzamos a comprender los principios del universo, y tenemos más capacidad de escucha; al entrar en los años invernales, se logra vivir como uno quiere libremente, naturalmente respetando ciertas reglas sociales.

Yo ya estoy en plena etapa de los años invernales, todavía estoy lejos de alcanzar la madurez mental. De todas maneras, teniendo en cuenta la expectativa de vida antigua, los setenta años de Confucio equivaldrían hoy a los ciento diez años. Soy octogenario, pero mi práctica y aprendizaje están lejos de alcanzar la completitud, y me quedan muchas cosas por aprender, por eso creo que debo seguir aprendiendo con honestidad.

Estas aspiraciones son parecidas a los instintos que todos los humanos poseemos. De hecho, si tenemos deseo de aprender, haremos nuevos descubrimientos sin importar la edad que tengamos, y la alegría e inspiración de ese estudio nos darán energía para vivirlo como algo a disfrutar en el invierno de la vida.

Con esa finalidad es importante la salud, pero tal como dijo Seibo Kitamura (1884-1987), un escultor conocido por la estatua de la Paz de Nagasaki, cuando tenía cien años (según el recuento a la manera japonesa) en una conversación con el fundador Niwano, que tenía setenta y siete años por entonces, el secreto de una longeva y saludable vida es: «No enfadarse, no vivir quejándose de todo a todas horas». El fundador Niwano añadió otra recomendación: «No mentir», a lo que Kitamura respondió que: «Cuando no mientes, tu mente se vuelve pura y logras estar sano», y comentó su hábito de escribir en trazos caligráficos, a petición de la gente, ‘Mente pura, vida longeva’.

Seguro que quedará como buen ejemplo para las generaciones siguientes esforzarse en profundizar nuestro aprendizaje, con honestidad no presuntuosa. En el próximo artículo quisiera retomar la reflexión en torno a esta cuestión.

 De Kosei. septiembre 2025



Para vivir vinculado con los demás

Ayudar a quienes tenemos cerca

Nikkyo Niwano
Fundador de Rissho Kosei-kai





Nuestra primera prioridad debe ser ayudar a las personas que sufren a nuestro alrededor. Habrá quienes piense que ayudar a las personas que viven en la pobreza, sufren enfermedades o guerras es cosa del pasado ya, pero hoy día siguen proliferando nuevas formas de pobreza, enfermedad y conflictos.

Debemos afrontar con sabiduría este mundo cambiante en el que vivimos recitando el Sutra del Loto y releyendo sus comentarios de manera continuada para interiorizar su verdad. De no hacerlo así, no podremos entender las preocupaciones y sufrimientos de la gente y, por tanto, no hallaremos la manera apropiada de ayudarlos.

No olvidemos que aunque al compartir el Dharma con otra persona no se obtengan resultados inmediatos, al hacerlo estamos plantando semillas de bien en el corazón de las personas. Esas semillas, sin duda, brotarán algún día en condiciones prósperas. Espero que tengan fe en seguir perseverante por el camino de la práctica compasiva de los bodistavas sin ceder al desaliento.

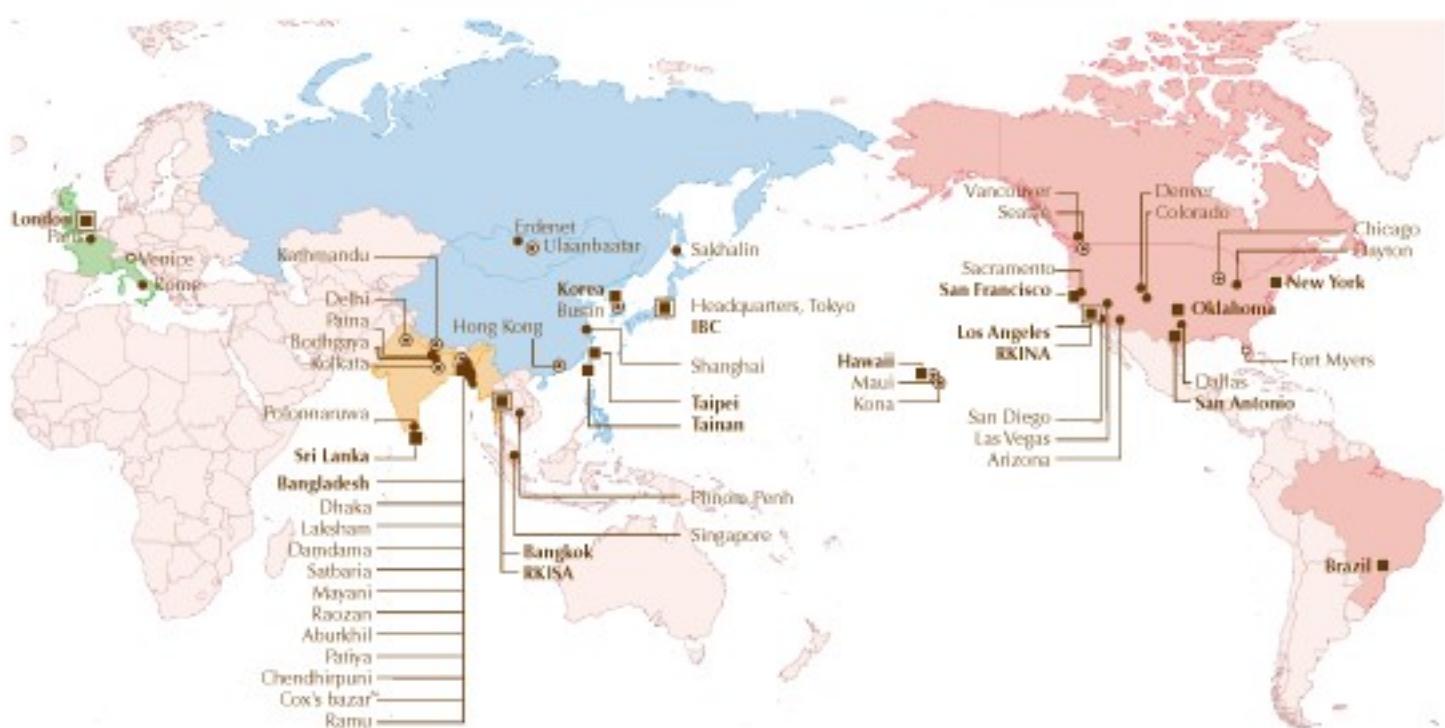
Bodai no me o okosashimu (Editorial Kosei, 2018), pp. 83–84



Rissho Kosei-kai International



◆ A Global Buddhist Movement ◆



Information about local Dharma centers



facebook



Agradecemos sus comentarios sobre nuestro boletín Vivir el loto: living.the.lotus.rk-international@kosei-kai.or.jp